

Dossier | Trabajo, género y política en América Latina, siglos XIX y XX

ISSN sección Dossier 2618-415x

Dossier | Trabajo, género y política en América Latina, siglos XIX y XX

Inés Pérez (CONICET-UNMdP) y Débora Garazi (CONICET-UNQ-UNMdP)

Introducción

La historia del trabajo ha construido una narrativa de acuerdo a la que, desde fines del siglo XIX, se habría observado un progresivo predominio del trabajo asalariado por sobre otras formas de trabajo. En los últimos años, distintos estudios han tensionado la linealidad de esa interpretación y la homogeneidad que atribuía a los mundos del trabajo. En este sentido, se ha señalado que esa conceptualización se adecua con dificultad a los mundos del trabajo latinoamericanos, fuertemente heterogéneos, con altos índices de trabajo no registrado, donde las relaciones asalariadas conviven con otras en las que el intercambio de trabajo está atravesado por vínculos de dependencia y no siempre acompañado de una remuneración monetaria. En este dossier se presentan algunas de las investigaciones que no solo discutieron el progresivo predominio de las relaciones salariales, sino que además destacaron el peso del género en esa interpretación, que, desde una mirada androcéntrica, privilegió un concepto y unas formas de trabajo que se adecuaban a trayectorias

eminentemente masculinas.

La disputa en los sentidos de la historia del trabajo se apoya en una discusión sobre las fuentes y las formas de leerlas. Como muestran algunos de los textos reunidos en este dossier, el registro de los mundos del trabajo y las categorías a partir de las que se lo cuantificó fueron el resultado de intervenciones políticas. La lectura a contrapelo de las fuentes históricas que realizan los artículos aquí reunidos permite poner en evidencia los modos en que fueron construidas, lo que quedó por fuera, y lo que puede leerse a partir de un ejercicio de cruce de fuentes y de problematización e historización de las categorías utilizadas en ellas. Del mismo modo, los textos que forman parte de este dossier proponen la ampliación de los archivos donde buscar rastros para la historia del trabajo, como discursos de médicos y autoridades de la salud, memorias del departamento de policía, expedientes de la justicia de paz, registros de ingresos y gastos de la cámara municipal, etc.

Las investigaciones aquí reunidas también problematizan las intervenciones políticas sobre los mundos del trabajo. Distintas agencias estatales tuvieron un papel relevante en la delimitación de lo que en distintos momentos se entendió como trabajo y no trabajo, así como en la distinción entre las formas de trabajo legales y clandestinas, libres y dependientes, remuneradas y no remuneradas. Las políticas del trabajo son claves para comprender las jerarquías entre las actividades laborales y los actores que las realizan. Dichas intervenciones también resultan centrales para reconstruir la configuración de las políticas de los trabajadores, que es otro de los ejes que atraviesan el presente dossier.

Como mencionamos anteriormente, los trabajadores no solo eran objeto de las políticas e intervenciones, sino que ellos se constituyeron como actores que, en tanto trabajadores, hacían política en sentidos amplios. En ese sentido, la política del trabajo puede entenderse como una arena de encuentros,

diálogos, conflictos y tensiones, de la que tanto el Estado y sector empresarial como los trabajadores participaban con una agenda propia. Los artículos que reúne este dossier dan cuenta de que, de distintas maneras, los trabajadores politizaron sus experiencias de trabajo y, lo que es más, su vida cotidiana y familiar. A través de la acción sindical más tradicional que caracterizó gran parte del siglo pasado, y de negociaciones o resistencias cotidianas más pequeñas, los trabajadores reclamaron por aquello que consideraban justo, dando cuenta de que -como ha señalado el feminismo- lo personal también era político. Los artículos muestran el protagonismo que adquirieron las familias en el marco de reclamos y defensa de derechos laborales y, por lo tanto, la imposibilidad de abordar el mundo del trabajo público sin atender a aquello que ocurría en el mundo doméstico y familiar. En esa articulación, el género de los trabajadores fue central.

En el primer texto incluido en este dossier, Fabiane Popinigris propone pensar la historia del trabajo en el siglo XIX en diálogo con la de la esclavitud, tensionando la política de la historia que los construyó como campos historiográficos independientes. A partir del análisis del caso de Desterro (hoy Florianópolis), Popinigris muestra que, más que por una transición del trabajo esclavo al trabajo libre, el siglo XIX estuvo marcado por una fuerte diversificación e intensificación de las formas de trabajo compulsivo. La autora pone el foco en las instancias de negociación y destaca el lugar del trabajo y las relaciones entabladas a partir de esa actividad, así como la agencia de las mujeres esclavizadas.

En el siguiente texto, Valeria Pita también muestra la heterogeneidad de actividades consideradas trabajo en la ciudad de Buenos Aires entre las décadas de 1850 y 1870, un tiempo identificado como constitutivo de las relaciones de trabajo capitalistas. Pita pone el foco en las trayectorias de mujeres que desarrollaron sus estrategias para alcanzar la supervivencia alternando entre colocaciones o conchabos

caracterizados por márgenes de dependencia variables. El texto permite reponer la historicidad de la noción de trabajo, así como la complejidad de las relaciones en el marco de las que se desarrollaba, que el uso de categorías como trabajo libre o asalariado han tendido a simplificar.

El tercer artículo, de Christiana Schettini, analiza la diversidad de arreglos en los que se superponían relaciones laborales y familiares en la Buenos Aires finisecular, y las disputas que muestran los sentidos múltiples que les actores asignaban al trabajo. El artículo muestra la productividad de la normativa municipal, más allá de los intentos de ordenar la sociabilidad masculina y el trabajo sexual femenino, en la configuración de demandas y derechos surgidos de la confrontación de los actores respecto del poder municipal y en los intersticios creados con el de la policía.

Más adelante, Cecilia Allemandi avanza hasta las primeras décadas del siglo XX y recompone el mapa de los mundos del trabajo en Buenos Aires. Allemandi utiliza los censos nacionales y municipales pero, lejos de leerlos como evidencia transparente, recupera la política de registro a partir de la que el Estado produjo información sobre esos mundos. A partir de una lectura a contrapelo, Allemandi construye una imagen que privilegia actores y ocupaciones hasta ahora relegadas en la historiografía, como niños jóvenes y mujeres, que desarrollaban distintas tareas vinculadas a la reproducción y el trabajo doméstico. De igual forma, señala la inestabilidad de las ocupaciones en un escenario que era muy cambiante y dinámico, pero atravesado por procesos de segregación laboral por género y edad.

En el quinto artículo, Andrea Andújar hace foco en las huelgas de los trabajadores de la actividad petrolera en Comodoro Rivadavia de 1932, para indagar en las nociones de lo justo que sustentaron los derechos enunciados y defendidos por varones y mujeres trabajadoras. Lejos de circunscribir su análisis al ámbito estrictamente laboral la autora sitúa

dichas concepciones en el marco de la comunidad y el hogar. Los lazos de sociabilidad que se generaron en dichos espacios dieron lugar a la construcción de relaciones de confianza, intercambio de información y percepciones que incidieron en los modos en que los trabajadores reclamaron aquello que consideraban justo mediante distintas vías.

Luego, Florencia Gutiérrez explora los modos en que, en el primer peronismo, el Estado incidió en la construcción de liderazgos sindicales masculinos en los ingenios azucareros tucumanos. Tanto los liderazgos masculinos como las formas de negociación sindical fueron modelados por el modo en que el peronismo redimensionó la masculinidad obrera al asociarla a un modelo de trabajador caracterizado por la virilidad, las actitudes desafiantes, la valentía y la fuerza personal. De esta manera, la autora muestra cómo el peronismo contribuyó a resignificar las nociones de lo justo, atravesadas por clivajes de género, clase y oficio, y habilitó la denuncia pública de situaciones que anteriormente se dirimían en la esfera privada.

A partir de la experiencia mexicana en las décadas de 1940 y 1950, el texto de Sandra Aguilar aborda distintos modos en los que el Estado se hizo presente en la vida cotidiana de los sectores populares -trabajadores y campesinos- a partir del desarrollo de políticas que buscaban mejorar su alimentación como vía para superar la pobreza y el atraso. Aguilar muestra que, en la aplicación de dichas políticas sanitarias, fue central el papel de las mujeres en un doble rol: por un lado, como profesionales de la enfermería y del trabajo social que informaban sobre higiene, nutrición y medicina preventiva; y, por otro, como trabajadoras domésticas y madres de familia, encargadas de adaptar y poner en práctica esas nociones cotidianamente. La autora entiende que dichas políticas generaron espacios de participación femenina en los que, tanto las amas de casa como las enfermeras visitadoras, negociaron y adaptaron los programas a sus intereses y necesidades.

Seguidamente, Débora Garazi problematiza un punto central en la narrativa que supone el predominio progresivo de las relaciones de trabajo mercantiles y contractuales: el de la remuneración. Garazi centra su mirada en el ámbito gastronómico y de la hotelería para historizar las diferentes formas de remuneración utilizadas en el sector desde inicios del siglo XX -propinas, salarios, laudo-, problematizando sus implicancias no sólo en términos de los ingresos de los trabajadores, sino también de sus derechos y en su estatus en la sociedad salarial. La autora marca un arco que va desde un trabajo que identifica como “de servidor” a uno calificado como “asalariado”, pero destaca la permanencia de elementos propios de las relaciones serviles, asociados al género de una actividad con estrechos puntos de contacto con la reproducción y el trabajo doméstico.

Finalmente, Elizabeth Hutchison analiza el proceso de construcción del sindicato de trabajadoras domésticas en Chile en la segunda mitad del siglo XX y examina cómo, en ese contexto, las activistas crearon y sustentaron redes de solidaridad política y religiosa. La autora sostiene que la movilización política de estas trabajadoras estuvo estrechamente ligada a la transformación del Estado chileno y profundamente impactada por los distintos regímenes laborales y agendas populares. Sin embargo, muestra que, a diferencia de otros colectivos de trabajadores, las dificultades que atravesó el movimiento de trabajadoras del hogar dan cuenta de los desafíos en torno a la organización colectiva, participación política y conquista de derechos que enfrentaron las mujeres cuyo trabajo era a la vez remunerado y reproductivo y que no se ajustaba a las definiciones hegemónicas de trabajo imperantes durante el período.

Textos seleccionados para el dossier:

Popinigis, Fabiane (2015). Trabajo, libertad y esclavitud:

estrategias y negociaciones en el sur de Brasil, siglo XIX. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 6, pp. 146-168.

Pita, Valeria (2017). El género de la historia del trabajo: lecturas y dilemas situados. Buenos Aires, segunda mitad del siglo XIX. En Susana Bandieri y Sandra Fernández (coords.), *La historia argentina en perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas*, tomo 3 (pp. 255-270). Buenos Aires: Teseo.

Schettini, Cristiana (2016). Ordenanzas municipales, autoridad policial y trabajo femenino: la prostitución clandestina en Buenos Aires, 1870-1880. *Revista Historia y Justicia*, 6, pp. 72 – 102.

Allemandi, C. (2017). El servicio doméstico y el mundo de las ocupaciones urbanas. En *Sirvientes, criados y nodrizas: una aproximación a las condiciones de vida y de trabajo en la ciudad de Buenos Aires a partir del servicio doméstico (fines del siglo XIX-principios del XX)* (pp. 33-66). Buenos Aires: Teseo.

Andújar Andrea (2014). En demanda de lo justo: conflictos por derechos en la Patagonia petrolera. Comodoro Rivadavia, 1932. *Páginas. Revista Digital de la Escuela de Historia*, 6 (12), pp. 41-67.

Gutiérrez, Florencia (2013). Desigualdad social, masculinidad y cualificación en el sindicalismo azucarero. Tucumán, 1944-1949. *Anuario IEHS*, 28, pp. 59-75.

Aguilar, Sandra (2008). Alimentando a la nación: género y nutrición en México (1940–1960). *Revista de Estudios Sociales*, 29, pp. 28-41.

Garazi, Débora (2016). Del “trabajo de servidor” al “trabajo asalariado”. Debates en torno a la remuneración de los trabajadores del sector hotelero-gastronómico en Argentina en

las décadas centrales del siglo XX. *Pasado Abierto*, 2 (3), pp.105-127.

Hutchison, Elizabeth (2013). Identidades y Alianzas: El movimiento chileno de las Trabajadoras de Casa Particular durante la Guerra Fría. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 11 abril 2013.